

Análisis morfopragmático del formante *-itis* para la creación de neologismos no especializados

Morphopragmatic Analysis of the Suffix -itis for the Creation of Non-Specialised Neologisms

Alba Milà-García

UNIVERSITAT POMPEU FABRA
ESPAÑA

alba.mila@upf.edu

<https://orcid.org/0000-0002-4747-361X>

Recibido: 14-12-2023 / **Aceptado:** 17-6-2024

DOI: 10.4151/S0718-09342024011601200

Resumen

En español, como en otras lenguas, ha emergido desde hace años un nuevo patrón de formación de palabras a partir de *-itis*, que se caracteriza por combinar este formante originalmente culto con voces patrimoniales para crear palabras que designan enfermedades ficticias que se usan en contextos no especializados. En el marco de la neología, la composición culta es uno de los procesos de formación de palabras que ha recibido más atención en las últimas décadas dada la alta productividad que presenta entre los hablantes, que imitan este proceso para crear palabras nuevas que satisfacen necesidades expresivas determinadas y, normalmente, puntuales. Partiendo de una revisión bibliográfica de las aportaciones hechas en el estudio del formante *-itis* no especializado, este artículo analiza los neologismos recogidos en la base de datos del Observatori de Neología (BOBNEO). El análisis se centra en la formación de los neologismos, el significado del formante *-itis* y el valor expresivo de las formas creadas desde el enfoque de la morfopragmática, para determinar con precisión los matices humorísticos e irónicos que se les ha atribuido en la bibliografía anterior. El análisis pormenorizado del corpus de neologismos permite comprender el funcionamiento y las particularidades de este formante, y, a la vez, supone un punto de partida para análisis de otros formantes originalmente cultos que también son productivos en contextos no especializados.

Palabras clave: neología, morfopragmática, composición culta, creatividad, humor

Abstract

In Spanish, like in other languages, a new word formation pattern with the element-itis has emerged, which is characterised by combining common words with this (originally)

neoclassical compound to create words that refer to fictional illnesses that are used in non-specialised contexts. Within neology studies, neoclassical compounding is one of the word formation processes that has received more attention in the last decades, given the high productivity that has been observed among language users, who imitate this process to satisfy specific, and mostly punctual, expressive needs. Starting from a literature review on non-specialised *-itis*, this article analyses the neologisms found on the database of the Observatori de Neologia (BOBNEO). The analysis focuses on the formation of these neologisms, the meaning of the suffix *-itis*, and the expressive value of the words from the point of view of morphopragmatics, in order to determine, with more precision, the humoristic and ironic nuances that previous literature has assigned to them. This detailed analysis sheds some light on the distinctive features of this suffix and, at the same time, becomes a starting point for the analysis of other neoclassical combining forms that have become productive in non-specialized contexts.

Keywords: neology, morphopragmatics, neoclassical compounding, creativity, humour

INTRODUCCIÓN

El foco de este artículo es el formante *-itis* no especializado en español, con el que se ha creado un patrón derivativo productivo que el *CORDE* recoge por primera vez a finales del siglo XIX (Julià Luna, 2012). Dado que en lenguas como el inglés o el francés los diccionarios de referencia ya incluyen esta segunda acepción para *-itis*, resulta relevante explorar su funcionamiento en español para facilitar la tarea lexicográfica posterior que se podría llevar a cabo para incluirlo como segunda acepción de la entrada correspondiente en el *Diccionario de la lengua española* (DLE), que de hecho ya recoge algunas voces creadas a partir de este nuevo patrón (*mamitis*, *mieditis*, *titulitis*). Más concretamente, aparte de analizar la configuración y el significado del formante, es de especial interés explorar las connotaciones pragmáticas de las nuevas voces, que transmiten matices humorísticos e irónicos, desde el enfoque de la morfopragmática (Dressler & Merlini Barbaresi, 1994, 1997). En este sentido, la voluntad de creación de palabras con este patrón es claramente transgresora, pero los estudios previos y el análisis morfopragmático muestran que su productividad, que se ha mantenido a lo largo del tiempo, ha reconfigurado este patrón como una ampliación de la regla de formación de palabras con *-itis* original.

En el marco de los estudios neológicos, la composición culta es un proceso de formación que ha recibido especial atención en las últimas décadas, debido al auge que ha vivido entre la neología espontánea. Como señala Cabré (2002, p. 100), los compuestos resultantes de este proceso “no són cultismes, sinó que han estat formats expressament per imitació dels processos de composició culta amb una finalitat més aviat expressiva que referencial”. Por su parte, Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2012) destacan la facilidad con la que los hablantes juegan con los componentes de la composición culta para crear nuevas palabras, copiando el formato tradicional de formas cultas con la mezcla de una forma culta y una forma patrimonial. Esta productividad entre el uso no especializado puede haber contribuido a conseguir que los hablantes perciban formantes como *-teca*, *-itis* y *-oide* como prefijos y sufijos, en

lugar de formantes cultos (Observatori de Neologia, 2004; Bernal, 2022). Entre todos estos formantes, uno de los que ha recibido más atención es *-itis*, el cual, a partir de su valor original de ‘inflamación’ heredado del griego, que ha sido productivo en el ámbito de la medicina, ha desarrollado un segundo sentido con el que se crean neologismos que desafían las restricciones morfológicas, semánticas y pragmáticas del patrón original (Llopart-Saumell, 2022). Sin embargo, el análisis de los neologismos creados a partir del segundo patrón ha sido, hasta el momento, bastante limitado, ya que en la bibliografía neológica se suele presentar como parte de un estudio de la evolución de la composición culta junto a otros formantes finales que han dado un salto de la especialidad a contextos más generales.

Por ese motivo, el objetivo de este artículo es aunar la investigación que se ha llevado a cabo hasta el momento sobre el formante *-itis*₂ no especializado (en adelante, *-itis*₂) y analizar con detenimiento tanto el significado que tiene como el valor pragmático que transmite, que anteriormente se ha relacionado con el humor y la ironía. Para desarrollar este análisis, se parte de la *Base de datos de los observatorios de neología* (BOBNEO), en la que se recogen neologismos que han aparecido en textos de prensa escritos y orales de España y de algunos países de América Latina. En las páginas siguientes, se presenta el marco teórico del estudio, en el que se recoge y relaciona la bibliografía previa dedicada a este nuevo patrón del formante *-itis*, y el marco metodológico, en el que se describen los datos usados para llevar a cabo el análisis. Posteriormente, el apartado de análisis y discusión de los neologismos con *-itis*₂, se divide en cuatro partes: el número de ocurrencias y procedencia, la formación, el significado y el valor expresivo. Finalmente, el artículo termina con unas breves conclusiones.

1. Marco teórico

El formante culto *-itis* ‘inflamación’ proviene del latín, el cual a su vez lo tomó del griego. Como describe Julià Luna (2012), en su estudio sobre la recepción del léxico científico en la lexicografía académica, la productividad del formante en la creación de términos científico-técnicos del ámbito de la medicina empezó a finales del siglo XVIII y se consolidó durante el siglo XX. En este patrón, la forma griega se combina con otras voces griegas (*bronquitis*, *cefalitis*) o con voces con raíces latinas (*sinusitis*). Los términos especializados que se han convertido en parte del conocimiento compartido ya están recogidos en el DLE, pero el patrón derivativo sigue siendo productivo, por lo que puede dar lugar a nuevos neologismos de especialidad (es decir, que no están recogidos en las obras de referencia de la lexicografía general).

Por otro lado, a partir de una ampliación del sentido especializado original (en adelante, *-itis*₁), se ha desarrollado un nuevo sentido propio de la lengua común que se usa habitualmente con intenciones marcadamente humorísticas e irónicas. De hecho, la coloquialización de los formantes cultos es un fenómeno generalizado, cuyas

características se han descrito, para el catalán, en Bernal et al. (2016). Más concretamente, para el español se ha observado la derivación metafórica de *-grafía*, *-ptero* y *-logo* (Martín Camacho, 2004), así como de *-teca* y *-cidio* (Campos Souto, 2022), entre otros, y también se ha estudiado la interpretación pragmática que tienen estos formantes finales en su uso coloquial en catalán a partir de la percepción de los mismos hablantes (Bernal & Milà-García, 2021). En todos estos casos, los hablantes juegan con los formantes cultos de forma consciente, con el objetivo de llamar la atención del destinatario (Guilbert, 1975). Para conseguirlo, en la creación de estos neologismos se transgreden las reglas morfológicas: mientras que los formantes cultos originalmente solo se combinan con otros formantes cultos, en estos nuevos patrones de formación se combinan con voces patrimoniales.

El cambio lingüístico que se observa en el uso del formante *-itis* se ha identificado en varias lenguas, por lo que, como observa Llopart-Saumell (2022), no se puede considerar específico de una lengua en concreto: se trata de un cambio léxico, dentro del proceso general de cambio lingüístico¹. La Tabla 1 recoge las definiciones propuestas en varias lenguas y estudios anteriores.

Tabla 1. *Definiciones y especificaciones de -itis₂*

| Lengua | Autor | Definición y/o comentario |
|---------|---|--|
| Español | Beinhauer (1973, p. 150) y Martín Camacho (2004, p. 42), como se citó en Julià Luna (2012, p. 79) | “las voces derivadas según este patrón morfológico se identifican como «enfermedades ficticias»”. |
| | Bergua (2004, p. 153) | “las afecciones fisiológicas se han sustituido por defectos morales”. |
| | Julià Luna (2012, pp. 78-79) | “actitud desmesurada de una persona en relación con una realidad X”. |
| | Molina Salinas (2012, p. 126) | A partir del significado básico (<i>-itis</i> ‘inflamación’), se crean dos significados: <ul style="list-style-type: none"> ▪ ‘enfermedad o padecimiento’, por proyección metonímica; ▪ ‘enardecimiento o furor por’, por analogía con la proyección metafórica de <i>inflamar</i>. |
| | Fábregas (2024, p. 439) | “En las bases que no expresan partes del cuerpo, se mantiene —con cierto tono humorístico ocasional— el significado de «enfermedad» o «tendencia grave y patológica a algo»” |
| Catalán | Cabré, Freixa y Solé (2002) | Las autoras comentan el caso de <i>borbonitis</i> . |
| | Bernal (2022, pp. 95-99) | “afición desmesurada per algú o alguna cosa” |
| Inglés | <i>Oxford English Dictionary</i> | Como anotación final en la entrada de <i>-itis</i> , se apunta que “In irregular trivial use applied to a state of mind or tendency fancifully regarded as a disease”. |
| Francés | <i>Le Grand Robert</i> | Como anotación dentro de la primera acepción de <i>-ite</i> , se apunta que “Ce suffixe médical (grec <i>-itis</i>) est parfois employé pour désigner des habitudes, des manies, que l’on compare plaisamment à des maladies. |
| Alemán | Feine (2003) | La autora distingue entre el uso especializado de <i>-itis</i> y el uso general o de la lengua común. |
| | Lüdeling y Evert (2005, pp. 4-5) | “Semantically, non-medical <i>-itis</i> is rather vague – its meaning can be described as ‘doing too much of X’ where ‘X’ is some activity related to the meaning of the non-head”. |

En estas definiciones se mantiene, en mayor o menor medida, la relación con la enfermedad o inflamación del sentido original, para la que se especifica que es ficticia o que se compara de forma fantasiosa. En la mayoría de los casos, sin embargo, la definición se centra en un estado de ánimo: la obsesión, afición, furor o actitud desmesurada hacia elementos de naturaleza muy diversa. Dado que la desmesura se concibe como una condición evaluativa, el valor de estos neologismos no es neutro, sino que se consideran neologismos expresivos que transmiten matices humorísticos e irónicos, como se recoge en la Tabla 2.

Tabla 2. Valores atribuidos a -itis2

| Autor | Valor que se atribuye a <i>-itis</i> |
|--|--|
| Pharies (2002) | Apunta que el sufijo <i>-itis</i> se emplea irónica y lúdicamente. |
| Observatori de Neologia (2004, p. 126) | Para <i>-iis</i> y otros formantes cultos, se observa que se trata de neologismos expresivos que añaden un valor positivo o negativo (e incluso irónico) a la palabra. |
| Julià Luna (2012, pp. 78-79) | “patrón humorístico”; “derivación metafórica del sentido médico”; “nombres coloquiales y humorísticos”. |
| Winter-Froemel (2018, p. 243) | [sobre la estructura marcada de lo que la autora denomina voces lúdicas] “The basic principle underlying these items cited is incongruity, which has been identified as a basic source of humour in various previous approaches”. |
| Bernal (2022, pp. 95-99) | “es tracta de paraules marcades estilísticament; són formacions iròniques, lúdiques, humorístiques, en què preval un to col·loquial i informal”; “tenen una càrrega expressiva innegable [...] i es mouen entre el matís pejoratiu i l’irònic, o la suma de tots dos”. |
| Llopart-Saumell (2022, p. 15) | “all of them break the pragmatic restrictions because the resulting forms are used in general domains with a particular intention: to create a humorous effect on the receiver”. |
| Sánchez González (2022) | El autor relaciona el significado de este formante con el humor, la ironía y el sarcasmo. |

La Tabla 2 muestra que las palabras clave más compartidas son el uso lúdico del lenguaje, el humor y la ironía. Bagasheva y Stamenov (2013) relacionan lo que en inglés se denomina *ludicity* con la intencionalidad y la persecución de un efecto concreto: entretener y sorprender al lector, sobre todo a partir de la crítica a algún elemento o circunstancia. Por otro lado, en su estudio sobre la creatividad morfológica de palabras que imitan la estructura de compuesto cultos tradicionales en inglés, Baeskow (2004) considera que la estructura atípica de los nuevos compuestos es precisamente lo que les concede su carácter marcado y las connotaciones humorísticas. Dadas estas características de las nuevas voces, la morfopragmática se presenta como la disciplina idónea para enfocar el análisis, ya que se centra en el estudio de normas morfológicas determinadas por una variable pragmática que resulta indispensable para establecer el significado de las palabras creadas a partir de ellas (Dressler & Merlini Barbaresi, 1997). Concebida originalmente para explicar el valor pragmático de los aumentativos y diminutivos creados por derivación y por flexión, la morfopragmática considera que entre los efectos pragmáticos que emergen de la

morfología evaluativa se encuentran la emoción, la ironía o el sarcasmo. Dado que estos efectos son precisamente los que se encuentran en las formas creadas con *-itis*₂, los resultados de este estudio pueden contribuir a expandir el alcance de la morfopragmática.

A partir de todos estos enfoques, que emergen de datos y de lenguas distintas, surge la necesidad de llevar a cabo un análisis más pormenorizado del formante *-itis*₂. Además de recoger la productividad que tiene este elemento en la prensa en español de los últimos treinta años, en el análisis se tendrán en cuenta las aportaciones bibliográficas anteriores, por un lado, para profundizar en la configuración de los neologismos y el significado de *-itis*₂, y, por el otro, para explorar el valor pragmático de estas voces, aspecto que en la literatura anterior está poco desarrollado.

2. Marco metodológico

Los datos analizados en este artículo provienen de BOBNEO, en la que se recogen neologismos detectados en la prensa oral y escrita en español tanto de España como de algunos países de América Latina desde el año 1989 hasta la actualidad. Para la detección de estas formas, se parte del concepto metodológico de neologismo lexicográfico, según el cual una palabra se considera un neologismo si no está incluida en el corpus de exclusión, que para el español es la versión en línea del DLE. En el caso de las ocurrencias recogidas en los nodos de trabajos americanos, el DLE se complementa con diccionarios propios de cada variedad del español (véase el “Nuevo protocolo de vaciado de textos en español”, publicado en 2022 en la *Web* del Observatori de Neologia). BOBNEO se nutre de neologismos extraídos a partir de un vaciado manual, en el que se marcan palabras de la prensa escrita y oral susceptibles de ser neologismos y se buscan posteriormente en el diccionario. Luego, se realiza un vaciado automático con la herramienta de detección Buscaneo, que actualmente incluye tanto periódicos como revistas no especializadas, para posteriormente validar los candidatos a neologismo.

La lista de neologismos formados con la terminación *-itis* obtenida para este estudio corresponde al periodo de 1989 a 2021 y suma 97 lemas distintos, con un total de 132 ocurrencias. La información aportada por BOBNEO incluye la fecha de aparición, la fuente en la que se publicó, el contexto textual en el que aparece, las marcas tipográficas del neologismo y el número de repeticiones. Gracias a todos estos datos, se ha completado una ficha de cada neologismo con información concreta adicional sobre su valor.

Antes de presentar la descripción y análisis de las formas detectadas, es relevante comentar brevemente que el recuento final no incluye 11 lemas (con 28 ocurrencias) que se han descartado para el análisis. En la mayoría de los casos, se trata de lemas propios del ámbito médico que ya están incluidos en el *DLE*, pero que aparecen en BOBNEO porque el momento del vaciado es anterior a esa inclusión. Entre estos

lemas, que aparecen siempre recogidos con las marcas de especialidad *Med.* y *Bot.*, se encuentran, entre otros:

- 2 casos de *botritis* (del 2012 y el 2015): ‘1. f. *Bot.* Enfermedad producida por el hongo *Botrytis cinerea*, que afecta a un gran número de plantas y frutos, como, p. ej., a las vides y las fresas’ (DLE).
- 4 casos de *bronquiolitis* (del 2007, 2009, 2011 y 2014; con variantes ortográficas): ‘1. f. *Med.* Inflamación de los bronquiolos’ (DLE).
- 1 caso de *diverticulitis* (del 2007): ‘1. f. *Med.* Inflamación de un divertículo, especialmente en el colon’ (DLE).

En otros casos, se trata de neologismos que se han formado por otros procesos que no son la composición culta, como *anticeulitis* (tanto la voz *celulitis* como *anticeulítico* ya están recogidos en el DLE, por lo que el proceso de formación principal en este caso es la prefijación de *celulitis*) o *antihepatitis*. Finalmente, el caso de *titulitis* es especialmente interesante, ya que, como ha señalado Llopart-Saumell (2022), se trata de la entrada de una palabra creada a partir del valor creativo del formante *-itis* que actualmente no está recogido en el DLE:

Figura 1. Entrada de *-itis* del Diccionario de la lengua española

-itis

Del lat. cient. *-itis*, y este del gr. *-ῖτις -îtis*.

1. suf. Significa 'inflamación'. *Otitis*, *hepatitis*.

Esta entrada demostraría, como se discutirá más adelante, la prevalencia y productividad del valor de *-itis*₂ en la lengua española, ya que, aunque aún no se recoge en la entrada pertinente, sí se recogen lemas con los que se han formado.

3. Resultados y discusión

Como se ha avanzado en la sección 2, se han recuperado 97 neologismos distintos formados con *-itis*, correspondientes a 132 ocurrencias en BOBNEO. Una consideración inicial que se puede tener en cuenta es la procedencia de estas ocurrencias: 89 casos (66,9%) provienen de prensa española, mientras que 44 casos (33,1%) proceden de fuentes periodísticas de América Latina. Sin embargo, es necesario precisar que este resultado puede estar condicionado por la constitución de la red Antenas Neológicas, de distintos países de América Latina, ya que empezaron a participar en el vaciado en el 2003, y, dada su composición, recogen un volumen inferior de neologismos. Por lo tanto, los datos de las dos regiones no se pueden comparar.

La primera distinción fundamental que se debe llevar a cabo es entre los dos valores de *-itis*: el valor médico especializado original y el valor creativo. La lista de neologismos formados con la terminación *-itis* obtenida para este estudio corresponde al periodo de 1989 a 2021 y suma 97 lemas distintos, con un total de 132 ocurrencias, que se reducen a 66 lemas y 84 ocurrencias si se recuperan únicamente los neologismos creados con *-itis*₂ (véase la Tabla 3).

Tabla 3. Neologismos formados con *-itis*

| | | |
|---|----------------|-----------------|
| <i>-itis</i> ₁ (valor del ámbito médico) | 31 lemas (32%) | 48 ocurrencias |
| <i>-itis</i> ₂ (valor creativo y lúdico) | 66 lemas (68%) | 84 ocurrencias |
| TOTAL | 97 lemas | 132 ocurrencias |

Entre los neologismos que pertenecen al campo médico, que no se analizarán en este artículo dado que se trata de términos de especialidad, se encuentran *aquilitis*, *capsulitis*, *риноconjунтивитис*, *ринотрахеитис*, entre otros. De todo el conjunto, merece la pena mencionar dos casos que, por su estructura morfológica (nombre propio + *-itis*), parecen neologismos creativos, pero que sin embargo han sido formados con el valor original de ‘inflamación’:

- (1) Ya se han dado casos de lo que se ha denominado **whatsappitis** en referencia a síntomas como dolor hinchazón y entumecimiento en los dedos de grandes usuarios de smartphones sobre todo de sus aplicaciones de mensajería. [*La Opinión de Murcia* (España), 21/09/2015]
- (2) Un hombre de 29 años sufrió **wiitis** tras utilizar el mando de la consola Wii para jugar al tenis. [*La Vanguardia* (España), 26/03/2014]

A pesar de que en estos dos casos *-itis* retiene su valor original, la primera parte del compuesto no denomina el órgano o parte del cuerpo que está inflamado, sino la causa o fuente de la inflamación. Dado que la primera parte del compuesto no es un formante de origen griego o latino, sino un nombre propio (la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp y la videoconsola Wii), se rompen las restricciones morfológicas y también semánticas del patrón derivativo. Por este motivo, es probable que, fuera de contexto, los hablantes asignen un valor creativo a estos dos compuestos con *-itis*, y los interpreten como obsesión o afición desmesurada por WhatsApp y por la Wii, respectivamente. Esta interpretación se debe al hecho de que los hablantes son capaces de distinguir entre compuestos cultos tradicionales (más propios de los registros formales) y compuestos que se han formado transgrediendo las reglas morfológicas para lograr un efecto humorístico o irónico más propios de los registros informales (Bernal & Milà-García, 2021). Por lo tanto, el contexto textual en el que aparecen resulta fundamental para interpretar *whatsappitis* y *wiitis* como inflamaciones, aunque, incluso con toda esa información, el compuesto sigue causando extrañeza, ya que tiene el significado de *-itis*₁ pero la formación morfológica propia de *-itis*₂.

3.1 Número de ocurrencias y procedencia

Para empezar el análisis de los neologismos formados con *-itis*₂, se expone en primer lugar la distribución de las ocurrencias en el tiempo. Como consideración preliminar, es necesario tener presente que los datos de BOBNEO provienen de textos escritos y orales de la prensa redactados en un registro de formalidad media-alta. Dado que estos neologismos tienen una carga estilística evidente, no se puede descartar que en contextos informales la aparición de estos neologismos sea mayor (véase, por ejemplo, Sánchez González, 2022, para un análisis de compuestos con *-itis*₂ recogidos en tuits).

La Tabla 4 refleja que la tendencia de recogida de estos neologismos ha ido en aumento a lo largo de los años de actividad del Observatori de Neologia. Es importante puntualizar que, aunque el BOBNEO recoge neologismos desde el año 1989, no se encontró ninguna ocurrencia de *-itis*₂ en ese año, por lo que se ha omitido en la tabla. Por otro lado, dado que la década que empezó en 2020 todavía no se ha terminado, se incluyen los datos disponibles hasta el momento (con la puntualización de que los últimos neologismos formados con *-itis*₂ recogidos en BOBNEO provienen del 2021). Aun así, la cifra de neologismos de este último periodo conforma el 14% del total.

Tabla 4. Ocurrencias de neologismos formados con *-itis* por décadas

| Década | Ocurrencias | Ejemplos |
|-----------|-----------------------|---|
| 1990-1999 | 11 ocurrencias (13%) | <i>comisionitis, cubanitis, festivalitis, futbolitis</i> |
| 2000-2009 | 24 ocurrencias (29%) | <i>barcelonitis, empatitis, larssonitis, patentitis</i> |
| 2010-2019 | 37 ocurrencias (44%) | <i>ambicionitis, encuestitis, reunionitis, vasquitis</i> |
| 2020- | 12 ocurrencias (14%) | <i>antipantanitis, contratitis, esculturitis, misogynitis</i> |
| | 84 ocurrencias (100%) | |

Como se ha mencionado anteriormente, BOBNEO contiene 84 ocurrencias de neologismos con *-itis*₂ del léxico común, que se corresponden a 66 neologismos distintos. Dentro de este último grupo, hay 12 neologismos (18%) que se han recogido más de una vez:

Tabla 5. Neologismos formados con *-itis* con un mínimo de dos ocurrencias en BOBNEO

| Ocurrencias | Neologismos | Origen de las fuentes |
|---------------|------------------------|--------------------------------------|
| 2 ocurrencias | <i>barcelonitis</i> | España (2000 y 2020) |
| | <i>castroenteritis</i> | España (1997) y Perú (2005) |
| | <i>declaracionitis</i> | México (2010) y España (2017) |
| | <i>festivalitis</i> | España (1998) y Argentina (2016) |
| | <i>legislativitis</i> | España (2004 y 2009) |
| | <i>podemitis</i> | España (2014 y 2018) |
| 3 ocurrencias | <i>reunionitis</i> | Colombia (2010) y España (2010) |
| | <i>empatitis</i> | Cuba (2008) y Colombia (2013 y 2016) |
| | <i>madriditis</i> | España (1997 y 2021 (2)) |
| | <i>tutelitis</i> | Colombia (2007, 2010 y 2014) |
| 4 ocurrencias | <i>vasquitis</i> | España (2012, 2017 y 2020) |
| | <i>contratitis</i> | Colombia (2016 y 2021) |

El origen de las fuentes recogido en la Tabla 5 muestra que hay neologismos que están limitados geográficamente: *barcelonitis* y *madriditis* (en referencia tanto a la ciudad como al equipo de fútbol correspondiente, es decir, el FC Barcelona y el Real Madrid FC), *vasquitis* (en referencia al País Vasco en textos de contenido político), *legislativitis*, *podemitis* (en referencia al partido político español Podemos), *tutelitis* (en referencia al proceso de tutela propio de Colombia, un “mecanismo de protección que permite a toda persona acudir ante las autoridades judiciales para obtener la protección inmediata de sus derechos fundamentales” según la *web* de la Personería de Bogotá) y *contratitis*.

Para contrastar estos números, que son el resultado del vaciado manual y automático del Observatori de Neologia, se han buscado estos 12 neologismos en Factiva de Dow Jones, una base de datos comercial muy amplia que compila textos periodísticos, corporativos y comerciales. La búsqueda se ha restringido a la prensa en español de España y de los países de América Latina entre 1989 y 2023. Dado que los datos obtenidos dependen de los permisos que tengan concedidos las instituciones a través de las cuales se accede a la base de datos, en algunos casos no se ha recuperado ninguna ocurrencia (*contratitis*, *legislativitis*, *podemitis*, *tutelitis* o *vasquitis*). Sin embargo, destacan especialmente los neologismos *empatitis* (30 ocurrencias en crónicas deportivas de fútbol), *declaracionitis* (11 ocurrencias para criticar el hecho de que la prensa se centre solo en las declaraciones de los políticos sin ahondar más en lo que estos afirman, desmienten o defienden), *castroenteritis* (9 ocurrencias de esta voz que juega con el parónimo *gastroenteritis*) y *festivalitis* (7 ocurrencias). El éxito relativo de estas formas se entiende por el carácter general del formante inicial, ya que se trata de nombres comunes (*empate*, *declaración* y *festival*) que dan lugar a conceptos fáciles de entender y compartidos en muchos contextos (empates en partidos de fútbol u oferta excesiva de festivales). Por otro lado, en el caso de *castroenteritis*, se trata de un neologismo de autor creado por Guillermo Cabrera Infante que ha tenido éxito y que autores posteriores han adoptado conscientemente, como se aprecia el comentario entre paréntesis del ejemplo (3):

- (3) ¡Hacerle eso a él [Guillermo Cabrera Infante] que viene sufriendo de aguda castroenteritis (vocablo que le hurto)! [*La Vanguardia* (España), 10/12/1997]

Por otra parte, 54 neologismos (82%) son hápax, es decir, se han recogido una sola vez (véase la discusión teórica sobre los hápax, *nonce-formations* en inglés, en Hohenhaus, 1998; Štekauer, 2002). Este resultado se alinea con la reflexión de Campos Souto (2022), quien, en su análisis de los compuestos transgresores creados con el formante *-cidio*, afirma que la disminución de la prototipicidad formal y semántica (en el caso de *-itis*₂, el hecho de que el primer formante no sea culto y que no haga referencia a una parte del cuerpo que se pueda inflamar) favorece el hecho de los neologismos sean hápax. Por su parte, Bernal et al. (2016) también ponen de relieve que los compuestos cultos transgresores (en su estudio del catalán) no suelen

establecerse en el uso, sino que son formas efímeras. Bueno y Freixa (2020) atribuyen estas características a los ocasionalismos, que definen como:

[...] un tipo de palabras nuevas que se encuentran estrechamente ligadas al contexto de enunciación, ya que normalmente son juegos de palabras que, a través de formas idiosincráticas, formaciones analógicas y otros recursos estilísticos, son creadas conscientemente para cumplir una función fundamentalmente expresiva (ya sea humorística, crítica, etc.) ocasional, por lo que se caracterizan por no instalarse en el uso. (p. 12)

Sin embargo, aunque las formas creadas con *-itis*₂ suelen ser hápax, la productividad del patrón de formación de palabras es innegable: “such nonce-formations are (mainly) regular coinages generated by productive word-formation rules. They are coined by the speaker/writer in order to satisfy a semantic need” (Dal & Namer, 2018, p. 208). En la misma línea, Meibauer (2007) considera que las palabras creadas para satisfacer una necesidad específica suelen ser únicas (hápax) y, debido a su naturaleza, transmiten expresividad y son marcadas, estas características fueron listadas anteriormente por Levinson (2000).

3.2 Formación de los neologismos con *-itis*₂

A diferencia de *-itis*₁, que forma compuestos siguiendo unas restricciones morfológicas concretas (elementos iniciales provenientes del griego o del latín), *-itis*₂ tiene una capacidad de combinación mucho más amplia (Bernal, 2022; Llopart-Saumell, 2022). A modo descriptivo (sin tener en cuenta la productividad que estos neologismos tienen más allá del BOBNEO), en las ocurrencias del corpus, el formante se adjunta a:

- Nombres comunes concretos: *arquitecturitis*, *campeonitis*, *catastrofitis*, *comisionitis*, *congresitis*, etc.
- Nombres comunes abstractos: *ambicionitis*, *consensualitis*, etc.
- Nombres propios: *barcelonitis* (por Barcelona o FC Barcelona), *cubanitis* (por Cuba), *darwinitis* (por Charles Darwin), *larssonitis* (por el escritor Stieg Larsson), *leticitis* (por Leticia Ortiz), *madriditis* (por Madrid o Madrid FC), *podemitis* (por el partido político español Podemos), *susanitis* (por Susana Díaz, presidenta de la Junta de Andalucía en el momento en el que se usó el neologismo), *tigeritis* (por el golfista Tiger Woods), *valencianitis* (por Valencia).
- Adjativos: *hispanitis*, *legislativitis*, *madrileñitis*, etc.

La estructura más productiva en el corpus es la combinación de un nombre común concreto con *-itis₂*, una tendencia observada también por Molina Salas (2012). Como señala Bernal (2022), en los casos de catalán que trató en su estudio, los neologismos formados con *-itis₂* resultan más transparentes para los hablantes que los compuestos cultos con *-itis₁*, cuya primera parte en muchos casos resulta completamente opaca. Si el formante inicial termina en consonante, se añade *-itis* directamente (*reunionitis*, *futbolitis*), mientras que, si termina en vocal, se suele eliminar para hacer encajar el formante final (*numeritis*, *palquitis*).

3.3 Significado de los neologismos con *-itis₂*

Como se ha visto en la Tabla 1, los significados de *-itis₂* recogidos en estudios anteriores de diferentes lenguas se alejan más o menos del sentido original del formante culto: desde enfermedades ficticias a actitudes, hábitos, manías y aficiones desmesuradas. En su estudio de *-itis₂* en alemán, Lüdeling y Evert (2005) indican que la primera generalización de significado que tuvo lugar a partir de *-itis₁* es el cambio de ‘inflamación’ a ‘enfermedad’ en general, lo que explica por qué en muchos casos los neologismos van acompañados de adjetivos y verbos propios del ámbito médico. Esta tendencia se mantiene en 38 de las 84 (45%) ocurrencias recogidas en el corpus de trabajo, como se muestra en los ejemplos a continuación.

- (4) Al quinto lo toreó con armoniosa faena con la muleta lo que fue suficiente para que esta afición que padece de **indultitis crónica** volviera a pedir el perdón. [*El Sur* (España), 21/11/2011]
- (5) Como hemos apuntado más arriba los museos españoles están aquejados de **arquitecturitis**, una enfermedad infantil de la cultura. [*El País* (España), 18/05/2012]
- (6) Algo raro pasa con el defensor del Pueblo Walter Gutiérrez. Sufre de **caviaritis aguda**. [*Expreso* (Perú), 14/08/2019]
- (7) ¿El rock, aparte de haber sufrido de **misoginitis aguda** por mucho tiempo, ha sabido ser bastante conservador? [*Página12* (Argentina), 27/12/2020]
- (8) Empieza a agravarse seriamente el ataque de **esculturitis aguda** que desde hace tiempo lleva infectando y padeciendo la esfera pública. [*Diario de León* (España), 23/05/2021]

Las colocaciones más habituales son verbos relacionados con el dolor y la enfermedad, como *sufrir*, *padeecer*, *afectar*, *curar*, *contagiar* o *aquejar*; sustantivos relacionados con la salud y la medicina, como *ataque*, *síndrome*, *episodio*, *infección*, *virus*, *brote* o *enfermedad*; y adjetivos como *agudo/a* o *crónico/a*. Dada la proximidad con este campo semántico, Molina Salas (2012) apunta que se habría creado un significado derivado de *-itis₁* a partir de la proyección metonímica del verbo *inflamar*: ‘enfermedad, padecimiento, dolencia o afección’. Sin embargo, si este fuera el único significado principal, los hablantes buscarían instintivamente que la parte inicial del compuesto

fuera una parte del cuerpo u órgano afectado, como en *-itis*₁, pero es difícil concebir la *arquitecturitis* o la *caviaritis* como dolencias (¿enfermedad de la arquitectura?, ¿enfermedad del caviar?). Por lo tanto, el valor de *-itis*₂ es más general: se usa para crear nombres de enfermedades ficticias que consisten en tener una actitud desmesurada hacia algo (el formante inicial del compuesto) o “doing too much of something” (Lüdeling & Evert, 2005, p. 5). En este sentido, el hecho de que los neologismos se puedan enmarcar con otros términos propios del campo semántico de la medicina solo contribuye a acentuar la fuerza expresiva que les es intrínseca (véase la sección 3.4).

De hecho, el mantenimiento de la concepción de las nuevas voces como enfermedades es esencial para hacer evidente este uso lúdico del lenguaje, enfocado sobre todo a la expresión de la crítica, y es un matiz que se incluye en las definiciones del inglés y del francés.

- “In irregular trivial use applied to a state of mind or tendency fancifully regarded as a disease” (*Oxford English Dictionary*)
- “Condition likened to a disease → chiefly nonce formations” (*Merriam Webster*)
- “Ce suffixe médical (grec *-itis*) est parfois employé pour désigner des habitudes, des manies, que l’on compare plaisamment à des maladies” (*Le Grand Robert*)

Por lo tanto, si la productividad de este formante permitiera añadirlo como segunda acepción en el *Diccionario de la lengua española*, como ya se ha incluido en diccionarios del inglés y del francés, sería necesario constatar esta relación con las enfermedades, ya que precisamente el hecho de que una actitud desmesurada se presente como dolencia gracias a un formante que tradicionalmente se usa en sustantivos especializados del campo de la medicina es, precisamente, lo que le añade toda la dimensión expresiva.

Por otra parte, las 46 ocurrencias restantes del corpus no están relacionadas de forma tan explícita con el ámbito de la salud, ya que aparecen sin ningún tipo de colocación verbal, adjetival o nominal.

- (9) Que santa Lucía conserve la vista de cara al futuro a todos los que desde 1994 han venido acusando de **conspiracionitis** a los socialistas. [*El País* (España), 24/02/1998]
- (10) Se acabó la **carguitis**: toca reducción de jerarquías en las empresas españolas. [*El País* (España), 23/05/2013]
- (11) Nacional retomó su **empatitis** (sexto empate) tras un aburrido 0-0 con Medellín y Deportivo Cali volvió a calentar motores al imponerse 2-1 en la fría Pasto. [*El Tiempo* (Colombia), 27/02/2016]

- (12) [Carolina] Goic logró repuntar por primera vez pasando de tres a seis puntos en la intención de voto, y aseveró que no podemos ser esclavos de la **encuestitis**. [*El Mercurio de Chile* (Chile), 07/08/2021]

En los ejemplos (9-11), se hace referencia a la condición de tener una tendencia desmesurada hacia la conspiración, la concesión de cargos, las encuestas o los empates. Como se analizará en la sección 3.4, esta actitud desmesurada y exagerada se presenta siempre como algo negativo.

3.4 Valor expresivo de los neologismos con -itis₂

Los estudios que previamente se han centrado en *-itis₂* atribuyen diferentes valores a este formante: valor lúdico, humorístico, irónico e incluso sarcástico. En primer lugar, si se pueden atribuir estos valores a las voces creadas es porque se trata de neologismos expresivos, es decir, que añaden un valor positivo o negativo a la palabra (Observatori de Neologia, 2004). No se trata, por lo tanto, de neologismos denominativos, que se crean porque “aparecen nuevas parcelas de significación o nuevas formas de parcelación de la realidad”, de forma que es necesario denominarlas “para justificar con la denominación su misma existencia” (Cabré, 1989, p. 41). En su detallada revisión bibliográfica de la distinción entre neologismos denominativos y expresivos, Freixa y Llopert-Saumell (2014) ponen de manifiesto la necesidad práctica de los primeros, mientras que los segundos persiguen la expresividad, la originalidad y la creatividad. En esta dimensión indudablemente pragmática, Winter-Froemel (2018) destaca el hecho de que, cuando los hablantes son capaces de descodificar estas voces gracias a su conocimiento lingüístico y de mundo, se crea un efecto de complicidad.

En segundo lugar, la intención lúdica de los hablantes que crean estos neologismos es innegable: como expresa Winter-Froemel (2018), las innovaciones lúdicas tienen lugar a partir de cambios semánticos que afectan a la formación de palabras. Para esta autora, una de las claves es que las voces creadas sean transparentes para los hablantes, una condición que con *-itis₂* se cumple gracias al hecho de que el formante inicial suele ser un nombre común o bien un nombre propio que en el contexto concreto en el que aparece es relativamente fácil de identificar. Winter-Froemel (2018) distingue también entre el uso lúdico y el cambio lúdico: en el caso de *-itis₂*, teniendo en cuenta el carácter de hápax de las voces creadas (véase la sección 3.1), claramente se trata de un uso lúdico relacionado con la transgresión morfológica introducida por el formante final *-itis₂*. Más allá de este cambio, resulta difícil pensar que la mayoría de las enfermedades ficticias creadas con este formante lleguen a entrar en el sistema de una lengua, independiente de algunos casos aislados que tengan un éxito destacado entre los hablantes (como *mamitis*, *mieditis* y *titulitis*, que ya está recogido en el DLE).

Ahora bien, aunque en los estudios previos hay consenso a la hora de atribuir matices humorísticos e incluso irónicos y sarcásticos a neologismos, como *pañalitis* o *terribilitis*, la formalización concreta de estos matices eminentemente pragmáticos no se

ha explorado con detenimiento. Dada la importancia de la estructura formal marcada de estos neologismos, que combinan un formante inicial de la lengua común y un formante culto del griego, Winter-Froemel (2018) y Sánchez González (2022) han hecho hincapié en que el principio básico de creación de estas voces es la incongruencia, una de las bases de las teorías del humor modernas (Attardo, 1994, entre otros). De hecho, la incongruencia no es solo formal, sino también semántica, pues los hablantes son conscientes de que todas estas enfermedades no son reales. Sin embargo, el atractivo está precisamente en el hecho de que se conciba la posibilidad de que lo sean y en que esta incongruencia se detecte precisamente porque *-itis*₁ es un formante que en contextos especializados se usa para denominar inflamaciones o, en un sentido más general, enfermedades. Esta incongruencia se ve indudablemente reforzada por las colocaciones que pueden aparecer acompañando a estos neologismos y que refuerzan la noción de enfermedad, como se ha visto en la sección 3.3. Finalmente, en su estudio sobre derivación humorística, Tejera (1998) defiende que el matiz humorístico de las voces en general es efímero, una característica que explicaría su carácter de hápax, dado que reflejan momentos de ingenio espontáneo que han tenido los hablantes.

Más allá de la valoración humorística general, varios autores han destacado el matiz irónico de los neologismos creados con *-itis*₂ (Observatori de Neologia, 2004; Bernal, 2022; Sánchez González, 2022, entre otros). Sánchez-González (2022) recupera una distinción de Attardo (2001), entre la ironía, un fenómeno pragmático y el humor, un efecto pragmático-semántico, según la cual “ambos recurren a la incongruencia, pero en el humor han de estar presentes incongruencia y resolución, mientras que en la ironía solo está presente la incongruencia”. Provencio Garrigós (2009, pp. 247-248) también apunta hacia la ironía a la hora de describir las valoraciones de neologismos expresivos creados por prefijos y sufijos: “deben producir un efecto irónico —autoironía, ironía positiva o negativa hacia el oyente, hacia un tercero o hacia la situación (Alvarado Ortega, 2005)—, que el oyente (lector) debe inferir”. En el caso de los neologismos creados con *-itis*₂, la ironía es claramente negativa (equiparable a la crítica) y está dirigida hacia un tercero que está afectado por una dolencia ficticia que el autor presenta como reprochable.

- (13) Prefirió la grada al palco para estar más cerca de sus jugadores, sí, pero también para que no se le contagiara ese figurinismo facilón medicamente conocido como virus de la **palquitis**. [*El País* (España), 06/11/1995]
- (14) De ahí la fuerte sequía legislativa que cabe esperar de esta segunda legislatura de Zapatero en fuerte contraste con la hipertrófica **legislativitis** de la anterior. [*El País* (España), 16/03/2009]
- (15) Una **estrellitis** que en la cercanía no la había afectado, aparentemente mostrándose cercana y sin medias tintas en sus opiniones (y sobre todo convincentes). [*La Vanguardia* (España), 23/03/2020]

- (16) Cuando la **antipantánitis** de la intelectualidad y de la acera en grito eclosionó por primera vez en León ante la gran fechoría y problemón del embalse de Riaño, se tenían dos cosas muy claras. [*Diario de León* (España), 23/02/2021]

Los ejemplos (13-16) reflejan esta valoración negativa hacia la afición desmesurada por sentarse en un palco (con el objetivo de darse importancia), legislar, sentirse y actuar como una estrella u oponerse a la creación de nuevos pantanos. Además, como observa también Provencio Garrigós (2009), en estas frases aparecen otros indicadores que refuerzan la ironía crítica del mensaje: por un lado, la presencia de adjetivos valorativos y sufijos claramente modalizadores (*facilón, figurinismo, hipertrófica, problemón*); por el otro, el hecho de que estos neologismos aparecen, muy habitualmente, en artículos de opinión, género en el que domina la subjetividad relacionada con la expresión de ideas propias.

Finalmente, dado que en las definiciones propuestas para *-itis*₂ aparece también el matiz de exageración, es necesario finalizar la descripción del valor de este formante final con la hipérbole. De entrada, el mismo hecho de presentar una obsesión o afición como enfermedad ya resulta hiperbólico y es una muestra de la convencionalización de esta figura retórica (McCarthy & Carter, 2004). Dado que se trata de otra forma de tergiversar la realidad, McCarthy y Carter (2004), junto con autores anteriores, relacionan la hipérbole estrechamente con la ironía, y apuntan que suelen aparecer juntas. Desde la perspectiva del estudio de la conversación coloquial, los autores defienden que la hipérbole se formaliza a partir de la explotación del repertorio lexicogramatical compartido por los hablantes para exagerar la realidad, de forma convencional o, en el caso de *-itis*₂, de forma creativa, con la intención de provocar una respuesta afectiva por parte del destinatario, que será capaz de reconocer la creatividad de la voz.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha llevado a cabo una revisión de la bibliografía existente sobre el formante *-itis*₂ y otros formantes cultos que están pasando por un proceso de coloquialización, que lo aleja de los contextos de especialidad, con el objetivo de sistematizar el conocimiento de esta forma. A partir del análisis pormenorizado de todas las ocurrencias de *-itis* recogidas en BOBNEO, se ha observado que un 68% de los neologismos lexicográficos detectados siguen el segundo patrón derivativo, por lo que su productividad queda demostrada en el contexto periodístico del español, tanto en España como en países de América Latina. Esta productividad, sin embargo, tiene un carácter marcadamente de hápax, visto que son pocos los neologismos que se repiten más de una vez a lo largo del tiempo. Si se da esta repetición, se debe a la amplitud del objeto por el que se siente una afición desmesurada (*barcelonitis, madriditis*, que permiten referirse a múltiples aspectos de la ciudad o del equipo de fútbol profesional) o del concepto al que pone nombre (*empatitis*, la tendencia al empate en

partidos de fútbol, o *contratitis*, el exceso de contratos en el ámbito político), lo que lo convierte en objeto de crítica. Adicionalmente, hay que tener en cuenta la intertextualidad que se establece entre textos de un mismo ámbito de especialidad y geográfico: si un neologismo ha tenido éxito a la hora de reflejar un punto de vista, es probable que otros autores lo retomen en sus textos posteriores.

En cuanto al significado del formante, se ha hecho hincapié en la necesidad de tener siempre presente la noción de enfermedad, ya que esa cualidad de base es la que permite crear la incongruencia en la que se basa el humor y la ironía negativa que desprenden estas voces. Por lo tanto, como se ha recogido en las definiciones de obras de referencia del inglés y del francés, se debe relacionar el estado, condición o hábito exagerado hacia algún elemento con la enfermedad que los provoca. Finalmente, se han explorado los matices pragmáticos que rodean a las voces creadas a partir de *-itis*₂ para concretar de qué forma se vehiculan el humor, la ironía y la hipérbole. La transgresión semántica y morfológica descrita en este artículo, y en trabajos anteriores, se presenta como una ampliación de la regla de formación de compuestos cultos con *-itis*₁, visto que el nuevo sentido no se puede advertir ni aprovechar sin tener en cuenta el significado original del formante. Los neologismos con *-itis*₂ analizados en el artículo han sido creados para transmitir un valor pragmático concreto: el objetivo de los hablantes es, precisamente, transmitir un juicio de valor (una crítica) a partir de la creatividad a la que pueden dar salida gracias al dominio que tienen de su propio sistema lingüístico. En este sentido, la morfopragmática se presenta como la subdisciplina que puede aportar el enfoque que recoja la importancia de la variable pragmática a la hora de establecer el significado de estos neologismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado Ortega, B. (2005). *La ironía y la cortesía: una aproximación desde sus efectos*. *ELUA: Estudios de Lingüística*. (19), 33-45.
<https://doi.org/10.14198/ELUA2005.19.02>
- Attardo, S. (1994). *Linguistic Theories of Humor*. Mouton de Gruyter.
- Attardo, S. (2001). *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Mouton de Gruyter.
- Baeskow, H. (2004). *Lexical Properties of Selected Non-native Morphemes of English*. Gunter Narr.
- Bagasheva, A., & Stamenov, C. (2013). The Ludic Aspect of Lexical Inventiveness. *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, XVIII, 71-82.
- Bergua, J. (2004). *Los helenismos del español: historia y sistema*. Gredos.

- Bernal, E. (2022). Valor neològic i valor lexicogràfic dels morfemes transferits. A propòsit d'ing, -gate, -itis i -mania en català. *Estudis Romànics*, 44, 85-113. <https://raco.cat/index.php/Estudis/article/view/398970>
- Bernal, E., & Milà-Garcia, A. (2021). Breaking the Rules: Pragmatic Connotations of (un)Marked Uses of Final Neoclassical Combining Forms. *Catalan Review*, 35(1), 89-109. <https://doi.org/10.3828/catr.35.5>
- Bernal, E., Garcia-Pinós, E., & Milà-Garcia, A. (2016). La gràcia és al final: la col·loquialització dels compostos a la manera culta. En Observatori de Neologia (Ed.), *Mots d'avui, mots de demà* (pp. 73-85). Universitat Pompeu Fabra.
- Bueno, P., & Freixa, J. (2020). ¿Son neologismos los occasionalismos? En G. Guerrero, & F. Pérez Lagos (Coords.), *Terminología, Neología y Traducción* (pp. 1-20). Comares.
- Cabré, M. T. (1989). La neologia efímera. En VV. AA., *Miscel·lània Joan Bastardas* (pp. 37-58). Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Cabré, M. T. (2002). La neologia com a mesura de la vitalitat interna de les llengües. En M. T. Cabré, J. Freixa, & E. Solé (Eds.), *La neologia en el tombant de segle. I Simposi sobre neologia* (18 de desembre de 1998), *I Seminari de neologia* (17 de febrer del 2000) (pp. 85-108). Universitat Pompeu Fabra.
- Cabré, M. T., Freixa J. & Solé, E. (2002). A la limite des mots construits possibles. En M. T. Cabré, E. Solé, & J. Freixa (Coords.), *Lèxic i neologia* (pp. 121-138). Observatori de Neologia.
- Campos Souto, M. (2022). Neología y transgresión morfológica: una aproximación a los compuestos cultos. En E. Bernal, J. Freixa, & S. Torner (Eds.), *La Neología del Español: del Uso al Diccionario* (pp. 307-325). Iberoamericana/Vervuert.
- Dal, G., & Namer, F. (2018). Playful Nonce-Formations in French: Creativity and Productivity. En S. Arndt-Lappe, A. Braun, C. Moudin, & E. Winter-Froemel (Eds.), *Expanding the Lexicon. Linguistic Innovation, Morphological Productivity, and Ludicity* (pp. 203-228). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110501933-205>
- Dressler, W. U., & Merlini Barbaresi, L. (1994). *Morphopragmatics*. Mouton de Gruyter.
- Dressler, W. U., & Merlini Barbaresi, L. (1997). Morphopragmatics. En J. Verschueren, & J.-O. Östman (Eds.), *Handbook of Pragmatics* (s. p.). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hop.3.mor1>
- Fábregas, A. (2024). *Diccionario de afijos del español contemporáneo*. Routledge.

- Feine, A. (2003). Fußballitis, Handyratitis, Chamäleonitis -itis-Kombinationen in der deutschen Gegenwartssprache. *Sprachwissenschaft*, 28(4), 437-466.
- Freixa, J., & Llopart-Saumell, E. (2014). La función de los neologismos: revisión de la dicotomía neología denominativa y neología estilística. *Neologica*, (8), 135-156.
- Guerrero Ramos, G., & Pérez Lagos, F. (2012). ¿Es la composición culta, en la actualidad, el procedimiento más productivo para la creación de neologismos? *Terminàlia*, (6), 26-36.
- Guilbert, L. (1975). *La créativité lexicale*. Larousse.
- Hohenhaus, P. (1998). Non-Lexicalizability As a Characteristic Feature of Nonce Word-Formation in English and German. *Lexicology*, 4(2), 237-280.
- Julià Luna, C. (2012). La recepción del léxico científico en la lexicografía académica: las voces derivadas en -itis. *Revista de Lexicografía*, XVIII, 77-102. <https://doi.org/10.17979/rlex.2012.18.0.3770>
- Llopart-Saumell, E. (2022). The Transgression of Word-Formation Rules as a Sign of Linguistic Change in Catalan: The Case of -isme, -itis, and -metre. *Languages*, 7(2), 127. <https://doi.org/10.3390/languages7020127>
- Lüdeling, A., & Evert, S. (2005). The Emergence of Productive Non-Medical -itis: Corpus Evidence and Qualitative Analysis. En S. Kepser, & M. Reis (Eds.), *Linguistic Evidence. Empirical, Theoretical and Computational Perspectives* (pp. 351-370). Mouton de Gruyter.
- Martín Camacho, J. C. (2004). *El vocabulario del discurso tecnocientífico*. Arco/Libros.
- McCarthy, M., & Carter, R. (2004). “There’s millions of them”: hyperbole in everyday conversation. *Journal of Pragmatics*, 36(2), 149-184. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(03\)00116-4](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(03)00116-4)
- Meibauer, J. (2007). How Marginal Are Phrasal Compounds? Generalized Insertion, Expressivity, and I/Q-interaction. *Morphology*, 17, 233-259. <https://doi.org/10.1007/s11525-008-9118-1>
- Merriam Webster. (s.f.). -itis. En *Merriam-Webster.com Dictionary*. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/-itis>
- Molina Salinas, C. (2012). Metáfora y metonimia: el fenómeno de polisemia en el sufijo del español -itis. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 56, 111-132.
- Observatori de Neologia. (2004). *Llengua catalana i neologia*. Meteora.
- [OED] Oxford University Press. (2023). -itis. En *Oxford English Dictionary*. <https://doi.org/10.1093/OED/2786567292>

- Pharies, D. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. Gredos.
- Provencio Garrigós, H. (2009). La prefijación y la sufijación. En L. Ruiz Gurillo, & X. A. Padilla García (Eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía* (pp. 241-266). Peter Lang.
- Dictionnaires Le Robert. (s.f). -ite. En *Le Grand Robert de la langue française*. <https://grandrobert.lerobert.com/robert.asp>
- Sánchez González, J. J. (2022). Humor, ironía y sarcasmo en las redes sociales: creación léxica a partir del formante grecolatino -itis. *Revista de Investigación Lingüística*, 25, 259-283. <https://doi.org/10.6018/ri.482871>
- Štekauer, P. (2002). On the Theory of Neologisms and Nonce-Formations. *Australian Journal of Linguistics*, 22(1), 97-112. <https://doi.org/10.1080/07268600120122571>
- Tejera, M. J. (1998). La derivación humorística. *Boletín de Filología*, 37(2), 1171-1181.
- Winter-Froemel, E. (2018). Ludicity in Lexical Innovation (I) – French. En S. Arndt-Lappe, A. Braun, C. Moulin, & E. Winter-Froemel (Eds.), *Expanding the Lexicon: Linguistic Innovation, Morphological Productivity, and Ludicity* (pp. 229-260). Walter de Gruyter.

NOTA

¹ Dado que el OED ilustra esta acepción de -itis² con ejemplos de principios del siglo XX y que el CORDE contiene ejemplos de finales del siglo XIX, resulta difícil establecer si este cambio lingüístico se dio primero en una lengua concreta.